

Vida de la Academia y Notas Bibliográficas

Dr. Alberto Angulo Ortega

Individuo de Número

Índice

1. Incorporación de nuevos académicos.
Incorporación como Individuo de Número del Dr. Hernán Méndez Castellanos.
Incorporación como Miembro Correspondiente Nacional del Dr. Manuel Hernández Barrios.
2. Obituario.
3. Homenaje al Dr. Tulio Briceño Maaz.
4. Conferencia del Dr. Efraín Carrera Saud.
5. Viaje a Macagua. Dra. Milena Sardi De Selle.
6. Simposio sobre enfermedades infecciosas emergentes y reemergentes. Importancia epidemiológica.

1. Nuevos Académicos

Incorporación del Dr. Hernán Méndez Castellanos como Individuo de Número.

El 8 de mayo, el Dr. Hernán Méndez Castellanos presentó su trabajo de incorporación como Individuo de Número Sillón XI: "Aproximación al conocimiento del preescolar venezolano utilizando modelos integrados". El juicio crítico estuvo a cargo de la Académica, Dra. Milena Sardi de Selle. El acto de recepción se efectuó el 15 de mayo de 1997; el discurso de bienvenida fue pronunciado por el Académico, Dr. Alfredo Planchart.

Un resumen del Curriculum del Dr. Méndez Castellanos fue publicada en esta misma revista (1995;103:195).

Miembro Correspondiente Nacional

Dr. Manuel Hernández Barrios.

La Academia Nacional de Medicina lo eligió

Miembro Correspondiente Nacional por el Estado Mérida, Puesto N° 5, en sustitución del destacado médico Dr. Pedro Guerra Fonseca, fallecido el 30 de enero de 1996.

La elección se realizó el 3 de octubre de 1996 y su incorporación se efectuó el 24 de abril de 1997.

Oriundo de El Pilar, Estado Sucre, nace el 11 de setiembre de 1938. Realiza sus estudios de secundaria en el Liceo "Simón Bolívar" de Carúpano y en el Liceo "Libertador" de Mérida. Se gradúa de médico-cirujano en la Universidad de Los Andes en 1966.

Se dedica a la inmunología. Realiza curso de entrenamiento en técnicas inmunológicas básicas en el laboratorio de Microbiología Experimental en la División de Dermatología Sanitaria del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social 1968-1969. Curso de especialidad en inmunología clínica e inmunología de enfermedades infecciosas en el Hospital Infantil de México, 1973-1975. Curso pos doctoral en el Departamento de Inmunología en el Centro Médico St. Luke, Chicago.

Curso de entrenamiento en la producción de anticuerpos monoclonales contra *Entamoeba histolytica*, en la División de Inmunoquímica del Seguro Social de México.

Ingresa a la docencia universitaria en la Facultad de Medicina de la Universidad de Los Andes en el Departamento de Microbiología, como Profesor por contrato 1967-1968.

Posteriormente fue instructor por concurso 1968-1970.

Profesor Asistente de 1970-1974, luego sucesivamente Profesor Agregado, Profesor Asociado. Se graduó de Doctor en Ciencias Médicas en 1970. Profesor Titular en 1993.

Dentro de la Facultad de Medicina de Los Andes ocupó cargos administrativos, ha sido su representante ante el CDCHT, representante de los Profesores en el Consejo de la Facultad, Coordinador de la Comisión de Asesoría Científica, Decano de la Facultad de Medicina. Ha ocupado varios cargos técnicos: Jefe de la Unidad de Inmunología Clínica, actualmente es Director del Instituto de Inmunología Clínica.

Ha asistido a 19 Congreso Nacionales e Internacionales y presentado trabajos de investigación inmunológica en las áreas de enfermedad de Chagas, asma, amibiasis, etc. Trabajos en colaboración con otros investigadores.

Ha publicado, en colaboración, un libro sobre "Inmunología básica" y una monografía sobre el "Síndrome de inmunodeficiencia adquirida" y seis trabajos científicos en revistas nacionales y extranjeras.

El trabajo de incorporación se tituló: "Axenización y caracterización de dos cepas patogénicas de *Entamoeba histolytica* venezolana".

La Academia Nacional de Medicina felicita al Dr. Hernández Barrios por su ingreso a la Academia y le desea muchos éxitos.

2. Obituario

El Profesor Roberto Laplane, Miembro Correspondiente Extranjero, Puesto N° 5, de nuestra Academia, falleció a fines del año pasado, 1996.

El Profesor Laplane ocupó la Presidencia de la Academia de Medicina francesa y fue destacado docente en el campo de la pediatría. Gran colaborador con los médicos venezolanos que realizaba cursos de posgrado en Francia, presidió la seccional francesa de la "Asociación Venezolana-Francesa de Ciencias de la Salud".

En enero de 1991 visitó Caracas como invitado especial con motivo de Centenario de la Fundación del Hospital Vargas. Leyó dos conferencias: una en la Academia Nacional de Medicina titulada "Avances tecnológicos en relación a la clínica pediátrica" y otra en el Hospital Vargas sobre "La influencia de la medicina francesa en Latinoamérica".

La Academia Nacional de Medicina lo eligió Miembro Correspondiente Extranjero el 8 de agosto de 1991, en sustitución del fallecido profesor Dr. Paul Girard.

Nuestros sentimientos de condolencia a los

familiares y amigos del Profesor Roberto Laplane.

3. Homenaje del Dr. Tulio Briceño Maaz

En la sesión de la Academia Nacional de Medicina del jueves 22 de mayo se le hizo entrega al Académico, Individuo de Número, Dr. Tulio Briceño Maaz, de un diploma con motivo de cumplir 90 años de edad. En ese acto llevó la palabra, en nombre de sus compañeros académicos, el Dr. Francisco Plaza Izquierdo.

A continuación las palabras del Dr. Francisco Plaza Izquierdo.

"Dr. Carlos Hernández, Presidente de la Academia Nacional de Medicina, directivos y demás distinguidos académicos y colegas.

Señoras y señores.

Doy la más expresivas gracias a mis compañeros de directiva, especialmente, por haberme encomendado una apología del magnífico y meritorio Numerario, doctor Tulio Briceño Maaz, uno de los grandes pilares de nuestra institución, por quien siento gran admiración y me unen estrechos lazos de amistad, encargo que se me hace por cumplir el día de mañana, noventa años de feliz existencia.

Trujillo es un estado de contrastes, allí se decretó una guerra, pero también se firmó un armisticio, pero lo que siempre es verdad y se puede muy bien admirar es que en ese Estado hay un lugar privilegiado en donde se dan las flores de una belleza sin par, ese lugar es Boconó, la ciudad donde nació el doctor Tulio Briceño Maaz, el 23 de mayo de 1907. Tulio no figura en el santoral cristiano, pero sí en la lista de poderosos reyes romanos.

Su señor padre fue Félix María Briceño, un trujillano de los buenos; su señora madre fue de apellido Mazz y de nombre Ana, una auténtica alemana.

Desde joven fue muy aplicado, de los cinco primeros en obtener en su terruño el certificado de Instrucción Primaria Superior; entre esos, uno fue su gran amigo de toda la vida, se llamaba José María Baptista, quien fue uno de mis primeros anestelistas, una persona de valía. Buscando la perfección abandona su región y se radica en la ciudad de Trujillo y en su Colegio-Federal estudia bachillerato por dos años, pero no abandona a los suyos y, con frecuencia, a lomo de mula, pasa el páramo La Cristalina para visitar a su familia. Quiere conocer otras escuelas y se va a la capital, al Liceo Caracas

en donde pasa otro año; pero, incansable inquisidor se fue a Los Teques, al Liceo “San José”, en donde culmina el bachillerato en tiempo de reglamento y sin esperar aliento, se inscribe en la Universidad Central a recibir la ciencia hipocrática con maestros de alta talla como: José Izquierdo el “anatómico”, Leopoldo Aguerrevere el “tocólogo” y Francisco Antonio Rísquez el “internista”, sin olvidar a Vicente Peña quien dio nombre a la “Promoción de 1934”.

Sus primeros pasos médicos los dio en el occidente, en la “tierra del sol amada”, en el Hospital de la Gulf Oil y fue tal su diligencia que al poco tiempo lo becan en la tierra del “Tío Sam” en donde realizó cursos de posgrado en ciudades y universidades: Pittsburg, Tulane, Duke y Nueva York, en materias de medicina tropical y micología y también de cirugía, por si fuese indispensable algún día en los casos de emergencia. También fue al antiguo continente, pues domina el inglés y el francés y lee el alemán, por eso estuvo en Liverpool y Hamburgo.

Regresa a Maracaibo. En total allí estuvo 4 años y fue tal su eficiencia en tratar enfermedades y epidemias que los colegas zulianos lo acogieron en su Academia.

Pero su gran destino está en Oriente, la Gulf Oil se ha transformado en Mene Grande y en su hospital de “San Tomé” llega a director, es como un cacique que trabaja sin cesar en curar y enderezar entuertos a lo Don Quijote; resuelve todas las quejas que le llegan por donde lleguen, un día por la mañana recibe un telegrama, tan temprano eso será algo muy malo, ésta era una misiva buena: la Academia Nacional en pleno lo acogía en su seno y le asignaba el Puesto 33 por el Estado Anzoátegui, eso sucedió el 28 de enero de 1954; esa fue una gran circunstancia, pero hubo otra mejor y fue que allí conoció y luego casó en el norte con la señorita Clara Cryzan, su ayudanta inmediata y de ahí en adelante ese fue un amor mejor que el de Beatriz y el Dante. Su labor gremial fue algo espectacular, allá en Anzoátegui no había Colegio de Médicos, con varios colegas lo fundó y por cinco períodos lo presidió.

Se propuso intimar con gente de condición y con una exactitud meridiana asistía siempre a reuniones rotarias; fue tal su diligencia y fervor que ese Club primero lo nombró presidente y luego su gobernador.

Historió la región anzoatiguense y sus aguas minerales, que nos dan consuelo y vida y según su amigo Baptista ya nombrado, hizo cosas extrañas

como eso de coleccionar arañas.

Después de 31 años de servicios en Oriente, a la capital se trasladó pero no a dormir siesta sino a continuar en la palestra, es por esto que aprobó un curso de posgrado en dermatología que le acreditó el título muy pomposo de “Magister” y le abrió de par en par las puertas de ese querido hospital que lleva el nombre de “Vargas”, en donde lo colocaron en el sitio edecado.

A la vez que esto pasaba se dedicó con mucho amor a servir a la Academia: doce años de Administrador en el Gaceta (1968 a 1980) y luego cuatro de Director, un puesto más elevado (1980 a 1984) y, por último, diez años de Bibliotecario (1984 a 1994) en donde le tocó organizar un nuevo local, con mucho celo, en un sitio muy cercano al cielo en donde no hay ascensor y para llegar a él no bastan las dos escaleras clásicas (la grande y la chiquita), sino tener muy buena salud y empeño para subir 78 tramos por obligación, pues esa no es la escalera santa de Roma que se sube por devoción. Además ha colaborado en otras actividades: Juicios Críticos a los trabajos de incorporación de los doctores José Tomás Jiménez Arráiz, Humberto Campíns y José Jacinto Gutiérrez Alfaro; Discursos de Bienvenida a los doctores Abel Mejía, Rafael Medina y Espíritu Santo Mendoza. Ha sido organizador de Congresos de Ciencias Médicas y es una persona muy preocupada en las Comisiones Académicas y con frecuencia envía a la Junta Directiva, razones y posiciones.

Antes de seguir adelante no puedo dejar de recordar que pasaron 24 años para que al doctor Briceño lo eligieran Numerario para el Sillón VI (29-6-78). Esto, sólo tiene una explicación y es que él sigue las normas del reglamento de la Academia que prohíbe buscar votos como lo pudieran hacer otros, tal conducta la sigue sólo un santo, por eso si la institución creara algún día un santoral, Briceño sería el primero, después vendrían los demás.

Es el cumpleañero un prolífico escritor desde los tiempos del Zulia, hasta los tiempos de hoy, ha publicado en varias revistas como: Revista Médico Quirúrgica del Zulia, Colegio Médico de Anzoátegui, Policlínica Caracas y varias otras nacionales y extranjeras; en nuestra Gaceta Médica de Caracas ha tenido una muy buena actuación inclusive en su sección social; en su Curriculum figuran 150 artículos y 10 libros; de ellos, de nuestra Academia su “Prontuario” es de consulta casi a diario, su “Diccionario de dermatología, etimológico y

biográfico” (Trabajo de incorporación a la Academia) es algo como el “Canon de Avicena”, una obra muy completa y buena, consta de 350 páginas, ya está lista y muy pronto entrará en circulación. Lo que no se puede dejar de mencionar es que el doctor Briceño ha hecho un acto muy generoso y magnánimo y es que ha sacado de su propio bolsillo un millón de bolívares para pagar, por su propia cuenta, la edición y así aliviar con creces nuestra precaria situación. La “Historia médica del Estado Anzoátegui” faltaba por hacer, él la compuso muy completa, así se pudo integrar a las otras historias regionales que ya habían ingresado por los canales regulares; él la editó y la donó a la Sociedad Venezolana de la Historia de la Medicina, de la cual fue su Presidente y actualmente su Miembro Emérito.

“Medallas médicas venezolanas” es una bella colección que conserva nuestra tradición. “Del peregrinar de un médico” quien lo lea se siente transportado a Grecia a ciudades y lugares en donde reinó el Dios Asclepios, padre de esa medicina mágica y teúrgica de la cual quedan ruinas y asclepiones que fueron muy famosos y buscados, como el que existió en Epidauros. La última etapa es la isla de Cos, muy pequeña en superficie pero grande en tradición, allí el gran Hipócrates a sus alumnos enseñó que las enfermedades son naturales y que no las manda Dios; el gran maestro enseñaba a la sombra de un frondoso árbol, el “*Platanus orientalis*”.

El doctor Briceño tuvo empeño en conseguir hijos de ese árbol legendario y los plantó aquí en los jardines de este palacio, -eso lo presencié yo-, los arbustos dieron vanas esperanzas y al fin y al cabo nuestro clima los acabó.

Hay algo en Briceño que es poco conocido y es que tiene oído musical y le saca notas al piano, pero esa habilidad la disimula en toda ocasión, pues él quiere ser un Chopin y no ser simple ramplón.

Es este numerario persona muy ilustrada, conoce idiomas, geografía, literatura y pintura; en este último renglón tiene buena información pues su amada esposa Clara, manejó bien la paleta y el pincel y, para la Academia, esta ilustre dama donó un cuadro muy bien logrado con el rostro de un gran patriota que fue inmolado en Oriente por un destino infeliz, ese fue el penúltimo protomédico, doctor Felipe Tamariz.

Para platicar de erudición con Briceño hay que

apretarse bien el ceño y cuidar mucho lo que se dice al hablar porque se corre el riesgo de quedar mal, si él saca temas de filosofía y epistemología en ese caso prefiero no opinar, entonces le digo paso y le endoso al doctor Planchart.

Es el doctor Briceño un seguro faro como aquél de Alejandría que a puerto bueno nos lleva y es como un certero cancerbero vigilante noche y día.

A las reuniones cruciales lleva su maletín repleto de argumentos y verdades pues no va allí a separar gentes sino a unir voluntades, pues él opina, con razón, que mientras más unidos estemos, mucho más grandes en este ámbito seremos, por eso debemos acabar cualquier rencilla como buenos hermanos y practicantes cristianos.

Doctor Tulio Briceño Maaz, magnífico académico, ciudadano ejemplar, usted ha recibido de la patria los más altos honores que ella pueda conceder y 12 notables sociedades científicas lo han acogido en su seno, ésta es una gran satisfacción, pero no me equivoco al pensar que la mayor satisfacción es la que usted lleva en su fuero interno, por su filosofía del vivir y su innata sencillez que le hace ser un corifeo de virtud y de desprendimiento material, cuya meta principal es el servir y no el lucir, de colaborar y ayudar más que la de mandar, como lo ha demostrado siempre, en especial en esta Academia. En nombre de todos nosotros le manifiesto el inmenso lago de placer que reboza lo más profundo de nuestros corazones y le agradecemos todo lo que ha hecho por nuestra Academia y nuestra patria. En este día de júbilo con motivo de cumplir sus noventa años de edad lo felicitamos muy cordialmente; consideramos que estos son sus primeros noventa años, pero esperamos que cumpla muchos, pero muchos años más.

4. Conferencia del Dr. Efraín Carrera Saud

En la sesión ordinaria del jueves 10 de abril de 1997, el ingeniero Efraín Carrera Saud, Presidente de Edelca, dictó una conferencia titulada “Sobre el desarrollo hidro-eléctrico del Río Caroní y sus beneficios para Venezuela”. Este interesante trabajo sobre el origen y desarrollo de la empresa, estuvo ilustrado con numerosas diapositivas.

El Ingeniero Carrera Saud invitó a los Académicos y a sus respectivas esposas a visitar la región donde está situada la empresa. La Académica, Dra. Milena Sardi de Selle, escribió un artículo que a continuación transcribimos, sobre esta extraordinaria visita.

La Academia le hizo reconocimiento al Ingeniero Carrera Saud y col. por la labor realizada en esa extraordinaria empresa y por las atenciones recibidas durante la excursión.

5. Viaje a Macagua. Dra Milena Sardi de Selle.

“Allí estábamos en la poderosa Guayana. La vegetación, los macizos, las enormes piedras y el agua como protagonista principal, nos hablaban de lo majestuoso y eterno. El mensaje del poder y la grandeza fue envolviéndonos en un halo de llovizna y magia que obligó a los reacomodos del espíritu para mantener vigentes los sensores de la realidad.

Justamente de eso se trataba, de ver sueños hechos realidad y de palpar una realidad hecha para soñar, donde se integran las creaciones divinas, y las de los hombres de Edelca (Electricidad del Caroní).

En un grupo, desniveles, rocas, cascadas, exuberante vegetación, saltos, espumas, suelos, fauna, paisaje, selva y sol. En otro, diques, embalses, aliviaderos, presas, compuertas, turbinas, tomas, acero estructural, concreto, casas de máquinas, etc. Salida de las manos mágicas de aquellos alquimistas que descubrieron que en el trabajo creador se encerraban los malabarismos que esa tierra insólita necesitaba para la grandeza.

Ese fue el buscado Dorado que ahora se mostraba como reto en un río de 642 kilómetros de recorrido y un desnivel de más de 900 metros, en cuyas entrañas la energía esperaba ser liberada. No fue un príncipe, como en los cuentos, el encargado de esa tarea, sino toda una generación de venezolanos que dedicó sus esfuerzos y su juventud a la meta de hacer utilizable el inmenso potencial hidroeléctrico del Caroní. Ellos comparten con los tepuyes, las crestas de cristal o el Salto Angel, la admiración que asombra ante las impactantes obras realizadas, en labor donde no hubo cabida para la ignorancia o la improvisación. En laborioso y metódico proceso, aproximadamente treinta años, 70% de la tecnología empleada está en manos venezolanas. El ingeniero Efraín Carrera Saud llegó allí en su primera juventud para hacer profesión y patria y jamás se fue, allí logró su preparación para llegar a la presidencia de Edelca.

Pero ésta no es una historia única, es de todo el equipo que le acompaña en tareas de tan alta responsabilidad como organizar equipos profesionales, administración honesta, capacidad tecnológica y sobre todo gerencia para la eficacia en medio de una estricta vigilancia financiera.

William Riera, en su papel de comunicador social, nos acompañó esos dos días de paseo y curiosidad por el escenario del Guri y las Macaguas y, entre respuesta y respuesta, nos enseñó a valorar lo que esta obra significa para el país y los guyaneses, pues ahora el paisaje cambió, las presas forman parte de los parques Cachamay y la Llovizna, diseñados a la medida de los hombres para su solaz esparcimiento. El ingeniero Rafael González ha sido el celoso visionario de este jardín de ensueño y maravilla, pues el afecto y los cuidados, también hacen mágicas a las realidades y plantas, caminos, piedras, saltos de agua, islas artificiales, etc, y nos hablan de la dimensión humana que ahora le discute la primacía al Caroní.

Simultáneamente con el desarrollo energético central, marchan los proyectos urbanísticos, recreacionales, turísticos, ambientales, hidrológicos, arqueológicos, etc., que completan y soportan la obra integral.

Eso fue lo que los Académicos vimos y nos impactó el preciso funcionamiento, la exactitud de los momentos, los horarios respetados, la tecnología a la disposición y las faenas cumplidas con gusto por la excelencia. Entendimos porque se le hacía este homenaje a la Academia Nacional de Medicina, no a nosotros sus representantes, como a una de las pocas instituciones que pueden ser interlocutoras de Edelca por su historia de bien, su tradición al servicio a la patria y el compartir los valores de la labor honesta.

Las atenciones ofrecidas, con elegante magnanimidad sellaron la amistad de compatriotas entre las dos instituciones y finalizaron con la despedida de Angelus Hernández y Jorge Romero, quienes nos acompañaron hasta el avión de retorno.

Ya en nuestro sillón académico, meditando sobre lo que observamos y vivimos, más la información recibida y los escasos conocimientos que tenemos de economía, nos preguntamos ¿qué significa para Venezuela y su economía en crisis, esta formidable cantidad de megavatios?

Como bien primario, o insumo, Edelca contribuye con el 75% del mercado energético interno, ha aumentado su parte a la balanza de pagos, ha economizado 800 000 barriles diarios de petróleo exportable, equivalente a 2 359 millones de dólares al año. Le vendemos a Colombia y Brasil como bien primario o intermedio. Todo esto quiere decir que seguimos siendo exportadores de material prima,

con algunas posibilidades de interrelación en el mercado energético mundial. Esta capacidad hidroeléctrica, que se le arranca al Caroní, nos permite vislumbrar la posibilidad de exportar al mundo bienes terminados, productos competitivos de un desarrollo industrial paralelo al petrolero, entonces tendríamos que sustituir la visión que nos trajimos del Guri y las Macaguas, por la de batallas finales que sellarán nuestra independencia económica, como Carabobo selló nuestra independencia política. Amén que así sea.

Le damos las gracias al Académico Dr. Ladimiro Espinoza León por haber gerenciado esta oportunidad única de llevarnos al primer polo del desarrollo del país y el Ingeniero Efraín Carrera Saud y su señora. esposa por su generosa invitación y esmeradas atenciones”.

6. Simposio

Continuando con las conferencias y charlas que periódicamente realiza la Academia, el 13 de junio de 1997 se efectuó un Simposio sobre “Enfermedades infecciosas emergentes y reemergentes (parasitarias, microbianas, virales y micóticas). Importancia epidemiológicas”, dirigido y coordinado por el Académico, Dr. Rafael Cordero Moreno y el Dr. Teudis Cardoso Moreno, desarrollado de acuerdo al siguiente programa:

A. Palabras de apertura por el presidente de la Academia Nacional de Medicina, Dr. Carlos A Hernández H.

B. Introducción al Simposio

Dr. Rafael Cordero Moreno

C. Importancia del estudio de las enfermedades infecciosas emergentes y reemergentes: Dr. Teudis Cardozo Soto.

9:00 am. 1. HelminCIAS emergentes y reemergentes. Consideraciones especiales sobre la cisticercosis en la actualidad.

Dr. Alejandro Mondolfi

9:25 am. 2. Protozoosis emergentes. Consideraciones especiales sobre enteropatógenos emergentes. Ciclosporídeos, criptosporídeos, microsporídeos.

Dra. Elizabeth Bruzual.

9:45 am. 3. Hepatitis virales

Dr. Jaime Torres.

10:10 am. 4. Estado actual del conocimiento de las fiebres hemorrágicas producidas por virus. Consideraciones especiales sobre:

- Hantavirus síndrome pulmonar

- Enfermedad de Lyme

- Parvovirosis

- Nuevo herpes viral.

Dr. Edgar Jaimes.

10:35 am. 5. La tuberculosis, enfermedad reemergente.

Dr. José Ramón García.

Receso

11:30 am. 6. Repercusión en el globo ocular de las enfermedades infecciosas sistémicas. Consideraciones fundamentales sobre la histoplasmosis.

Dr. Rafael Cordero Moreno.

11:50 am. 7. Consideraciones sobre el estado actual del cólera en Venezuela y el resto de Latinoamérica.

Dr. Rafael Orihuela.

2:15 pm. 8. Nuevas estrategias para el control de las enfermedades infecciosas en las regiones, selváticas y periselváticas. Epidemiología. Clínica.

Dr. Francisco Jiménez.

2:40 pm 9. El paciente neutropénico

Dr. Manuel Guzmán.

3:05 pm. 10. Enfermedades infecciosas en hospedadores inmunocomprometidos, repercusiones clínicas

Dr. Jorge Murillo.

3:30 pm 11. El Instituto de Medicina Tropical de la Universidad Central de Venezuela y su repercusión sobre la comunidad.

Dr. Alexis Rodríguez.

3:55 pm 12. Conocimientos actuales en la epidemiología clínica de la malaria.

Dr. Pedro Navarro.

3:15 pm. 13. El Proyecto Amazonas de la Universidad Central de Venezuela. Su importancia como estrategia para una vigilancia epidemiológica de las patologías infectotransmisibles en la región Amazónica.

Dra. Isis de Landaeta.

4:45 pm. 14. Enfermedades reemergentes en pediatría.

Dr. Humberto Gutiérrez.